

CATEDRAL METROPOLITANA (1890)



El templo católico más importante del país y sede de la Iglesia católica argentina está ubicado frente a la Plaza de Mayo.

La Catedral Metropolitana guarda una larga historia de sinsabores en su edificación. La iglesia actual es la sexta construcción que se realizó en ese lugar desde la segunda fundación de la ciudad de Buenos Aires.

La construcción definitiva comenzó en 1752 bajo la dirección del arquitecto italiano Antonio Masella y se completó en 1852, aunque su decoración concluyó recién en 1911.

Su estructura final es neoclásica y tiene un perfil poco usado en las catedrales, dándole un parecido más cercano a un templo griego que al clásico edificio católico.

En 1822, los franceses Próspero Catelin y Pedro Benoit diseñaron la fachada, cuyas 12 columnas simbolizan a los doce apóstoles de Jesús.

Otro detalle de importancia es la ornamentación del frente, realizada en 1860 por el escultor francés Joseph Dubourdieu (autor de la figura que se encuentra en la cúspide de la Pirámide de Mayo) que realizó el bajorrelieve del

frontispicio, que representa el encuentro de Jacob con su hijo José en Egipto.

Finalmente, en 1877 el arquitecto Enrique Alberg reformó una nave lateral para dar lugar a la Capilla Nuestra Señora de la Paz y al mausoleo del general José de San Martín –donde descansan sus restos–, obra del escultor Albert Ernest Carrier-Belleuse.

En 1942, la Catedral Metropolitana fue declarada Monumento Histórico Nacional.

Conocé más sobre ella en el [sitio web del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires](#) y en su [página de Turismo](#).